

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
CON SUPLEMENTOS
Semana: de ciencias literarias y artes
y mensual: de modas dibujos y labores.
EN MADRID, ED. DE LA MAÑANA, UNA PTA.
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 PTS. TRIMESTRE.
EXTRANJERO Y ULTRAMAR, 12 PTS. TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION
MADRID, FACTOR, NUM. 7.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
LA EDICION DE LA MAÑANA A CUATRO REALES EN MADRID, A DOMICILIO

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.
Los anuncios de l.ª plana, reclamos, etc. Anuncios
referentes á Bancos y Sociedades, á precio convencional.
Se recibe exclusivamente en esta administracion y
en las oficinas de la Sociedad General de Anun-
cios, ALCALA, 6 y 8, entresuelo.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor: 5 centimos.
Por mayor: 90 centimos 30 números.
OFICINAS FACTOR 7

AÑO XLII. NÚM. 12213 PRIMERA EDICION Madrid, Lunes 14 de Setiembre de 1891 DE LA MAÑANA

ORIGEN DEL JABON DEL CONGO
En 1883, Victor Vaisier inventó su incomparable jabon de leon llamado de los principes del Congo. Este maravilloso jabon cuya pasta es de una perfecta pureza, y cuyo perfume es agradable en extremo, corre hoy de mano en mano. Para comprar el verdadero Congo, exijase el nombre Victor Vaisier de Paris.

BOLAS DE BILLAR
GRAN FABRICA DE VICENTE COBO.
JACOMETREZO, 78.—Pidanse precios.
POR FIN DE ESTACION SE REALIZAN SOMBREROS y toda clase de confecciones para señora con 20 por 100 de descuento. Lutos en 24 horas.
RODRIGUEZ, Plaza del Angel, 6.

A. VALLEJO
MUEBLES, TAPICERIA y COLGADURAS
Próximo á las Calatravas
TELEFONO 911

TRATAMIENTO inglés de ALARCON de MARBELLA
depurativo vegetal UNICO medicamento que destierra los más fuertes ataques gotosos en 12 HORAS y cura los procesos reumaticos con toda clase de complicaciones honorarias. Venta en farmacias á 10 pts. (2 frascos, caja de honorarios é instrucciones). Por mayor, M. Garcia, Madrid.

YA LLEGÓ
EL SORPRENDENTE SURTIDO en arañas, lámparas, bronces, muebles porcelanados y caprichos para regalos.—Precios baratísimos.—Precios, 18.

COLEGIO-ACADEMIA DE S. FERNANDO
Edificio hecho expreso; único en su clase en esta corte. (D.ª BARBARA DE BRAGANZA, 12 y PIA MONTE, 33.)
Director: Sr. Benitez y Pelaez, Pbro.
Están abiertas la matrícula y las clases de primaria. Las de segunda enseñanza, facultades y carreras especiales, comenzarán el 1.º de octubre. Estos últimos alumnos pueden asistir á las clases oficiales, bajo la vigilancia del colegio, si así conviene á las familias.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.
A LA UNA DE LA MADRUGADA
TELEGRAMAS DE FABRA:
Paris, 12 (recibido el 13).
Sigue siendo el tema preferente en todas las conversaciones la manifestacion que preparan los partidos exaltados con motivo de la representacion de la ópera *Lohengrin*.
Segun se asegura, el ministro del Interior tiene el propósito de que la representacion de la ópera de Wagner se aplase indefinidamente; pero se duda que lo consiga, creyéndose que el jueves próximo será puesto en escena.
Las autoridades han dispuesto que todas las noches acudan á las cercanías de la Ópera numerosas fuerzas de policia, pues, segun se dice, existe el propósito de producir grandes escándalos á cada nuevo aplazamiento que sufra la representacion de *Lohengrin*.
Durante la noche última se hicieron varias prisiones en la plaza de la Ope-

ra. Se advierte bastante agitacion en el partido boulangierista, afirmándose que éste está resuelto á hacer una ruidosa manifestacion patriótica.
Berlin, 12. (Recibido el 13.)
Un telegrama que acaba de recibirse de Zanzibar anuncia la derrota de las tropas alemanas por las tribus rebeldes Wahehe é Ilenza.

El número de bajas sufridas por nuestra parte han sido dos oficiales y siete soldados alemanes muertos.
Las perdidas de soldados indígenas han sido muy numerosas.

Ha regresado de su excursión científica por Alemania y Francia el distinguido catedrático de San Carlos, doctor D. Alejandro San Martin.

El señor duque de Veragua se encuentra algo mejorado en su enfermedad.

Más noticias relacionadas con el des-carrilamiento de Algodor:
En el ministerio de Fomento se han recibido ayer los siguientes telegramas:

Toledo, 12 (7 n.).
El sobrestante al director general de Obras públicas:

«Continúa interrumpida la vía entre Alcázar y Villasequilla, segun telegrama del asentador de la seccion de Alcázar á Huerta. Hay 13 cortaduras de mucha consideracion, y en varios dias no podrán circular los trenes. Existen daños de consideracion en la línea telegráfica, desde el kilómetro 88 hasta Villasequilla. Hay tres cortaduras donde las aguas se han llevado los postes y los hilos.»

Castillejo, 12 (8:32 n.).
El ingeniero de la division al señor ministro de Fomento:

«Después de telegrafiar esta mañana y de precisar el estado de los heridos, salí á pié para reconocer la vía detenidamente. En el kilómetro 61 las aguas alcanzaron más de tres metros, faltando uno para colmar el terraplen. Toda la vía tiene ligeros desperfectos, que no impiden la circulacion, con precauciones. Desde el kilómetro 57 está cortada totalmente la vía, habiéndose llevado todo el terraplen y quedando en varios trayectos completamente al aire los carriles y traviesas sobre socobones de más de cinco metros de profundidad.

Trabajo activamente para poder sostener la vía y dar paso con precaucion. La vía de Algodor con dos grandes

cortaduras, en una de las cuales se verificó el siniestro.
He regresado á pié del reconocimiento para atender á los viajeros detenidos.—Garcini.»

Villasequilla, 12 (9:40 n.).
El vigilante al ingeniero:
«Llego reconociendo la vía hasta esta y hay 21 cortaduras hasta Alcázar.»

Aranjuez, 12.
Vá á salir tren especial de viajeros, con la marcha del tren 9.

Otras noticias nos permiten casi asegurar que hasta dentro de quince dias no estará la vía en estado de poder circular los trenes por dichos trayectos.

Siguen sin salir trenes directos para Andalucía; pero esto no impide que se despachen billetes para las poblaciones andaluzas, porque, aunque rodeando y siendo por tanto el viaje más largo y más caro, se pueda hacer por ferrocarril.

El ministerio de Fomento presta la especial atencion que merecen á los accidentes ocurridos en las líneas férreas con motivo de las lluvias, habiéndose adoptado las disposiciones convenientes para que se estudien los medios más adecuados para conseguir en un breve plazo la no reproduccion de los sucesos que todos lamentamos.

En la direccion general de Correos se han recibido las siguientes noticias relacionadas con el temporal:

Calatayud, 13, (4:45 m.).
La expedicion de Teruel no ha llegado todavía. Segun noticias, este retraso obedecerá al desbordamiento del rio Giloca, que ha impedido el paso.

Ayer han llegado los correos del Norte, Santander y Zagoza; éste último con 70 minutos de retraso, á causa de estar inundada la vía en unos seis kilómetros por la parte de Calatayud.

Hasta las doce de la tarde no habian llegado, ni se tenian noticias de los correos de Andalucía, Estremadura, Valencia y Toledo de anteaer y aver.

Ha caído una furiosa tempestad en Paris, inundándose los boulevares.

Ha salido Mr. Cambon con direccion á Paris.
Dice *El Imparcial* que no ha votado jefes para los liberales ni para los con-

servadores, sino que se ha limitado á referir lo que encuentra en los partidos.

El Clamor declara que no hay que buscar herederos de su jefatura á los Sres. Cánovas del Castillo y Sagasta; porque los partidos que acaudillan toman fuerza y prestigio de sus jefes, y no los jefes de su partido.

El cuerpo de Médicos Forenses de Madrid ha evacuado el informe que le pidió la Audiencia. El dictamen ha sido dado de conformidad con el de los dos médicos forenses que reconocieron á la niña Sebastiana, sirviente que fué de la duquesa de Castro Enriquez, afirmando que es posible determinar, por las cicatrices que se la encontraron, la fecha en que fueron hechas las heridas. Hoy devolverá el juzgado la causa á la Audiencia.

Un sangriento crimen se ha perpetrado á las diez de ayer mañana en Madrid.

El suceso ocurrió en la calle de Magallanes, frente á los cementerios. Procuraremos dar los detalles más aproximados á la exactitud, consignando los que hemos recogido de público en la referida calle.

Desde hace algunos meses habitaba en union de un matrimonio un sujeto, hermano de la conyuge, llamado Mariano Garcia, de profesion albañil, aunque tanto dado al abuso de las bebidas alcohólicas.

Esta circunstancia fué causa en diferentes ocasiones de que fuera amonestado por Ignacio Sanchez, su cuñado, que deseaba que trabajara más y se embriagase menos.

Parece que por resentimientos de familia trabaron ayer una fuerte disputa ambos individuos. La reyerta, que dió principio á bastante distancia de la referida calle de Magallanes, se acentuó en esta en tales términos, que el Mariano Garcia sacó una navaja de grandes dimensiones y asestó con ella una puñalada á su hermano político, dejándole muerto en el acto. El arma le habia atravesado el corazon.

Mariano Garcia entonces, favorecido por la soledad del sitio, huyó dirigiéndose á su casa, en donde le aguardaba su hermana.

«Cuánto has tardado!»—le dijo ésta.—No he podido venir antes. Acabo de matar á tu marido.
La mujer entonces fué acometida de

un síncope, en cuyo accidente la auxilió el hermano.
Repuesta algun tanto, la dijo éste:
—Ten ánimo, y no te apures por mí. Ahora mismo voy á contar el caso al delegado del distrito.

Y dicho esto, escapó á correr en direccion á la calle de las Minas, penetrando en la habitacion en que se halla establecida la delegacion de vigilancia.

El agresor, con una serenidad incohibible, declaró al jefe de la oficina cuanto dejamos consignado, manifestando además que deseaba declarar ante el juez para que cuanto antes, terminadas las diligencias, pudiera ingresar en la Carcel-Modelo.

El difunto, llamado Ignacio Sanchez, de 28 años de edad, gozaba de excelente reputacion.

La desgraciada N. Garcia, que en un momento quedó sin esposo y sin hermano, á quienes queria ciegamente, presentaba ayer tarde síntomas de enagenacion mental.

El suceso ha sido muy comentado en los alrededores del sitio de la ocurrencia.

Cuando el hecho se hizo público un numeroso gentío acudió á presenciar el levantamiento del cadáver.

El agresor ha declarado con toda tranquilidad de espíritu ante el juez de instruccion.

TELEGRAMAS NUESTROS DE LA CORTE:
San Sebastian, 13 (12:30 m.).

Los Sres. Arbós y Albeniz, llamados á Ayete, dieron ayer tarde un concierto en el mismo, en presencia de la reina, princesa de Asturias, infanta, condesas de Sástago y Mirasol y coronel Ezpeleta. El Sr. Albeniz tocó música suya; el Sr. Arbós, clásica y española.

En los primeros dias de la semana efectuará S. M. una excursion maritima con los grandes duques.

Anoche inauguró sus tareas en el teatro del Circo la compañía de zarzuela que dirige D. Vicente Bueso. Cantóse *Jugar con fuego*, siendo muy aplaudidos la Sra. Gonzalez, Bueso, Belsa, Pastor y demás intérpretes de la obra. La concurrencia numerosa y brillante.—Aguilar.

San Sebastian, 13 (3 t.).
La familia real y los grandes duques asistirán hoy al partido de pelota, último de los de abono.
Esta noche habrá en Ayete un concierto íntimo, en el que Fernandez Ar-

Habló como en sus mejores tiempos.
El aspecto era tranquilo, digno. Se empeñó en una última tentativa, muy escabrosa, y que no le ofrecía halagüeños resultados, puesto que su adversario tenía todas las probabilidades de triunfo.
A eso de las cinco abandonó aquel sitio, dejó á Témis que se las arreglara con los escribanos y consejeros, dormidos al arrullo de la pesadez de sus morosos colegas, y se dirigió á pié, como un bibliófilo callejero, por los alrededores del muelle Malaquais, registrando en los puestos de libros viejos y estampas para matar el tiempo, que se le hacía eterno, él, que siempre lo consideró tan corto.
En lo alto del muelle, Voltaire iba ensimismado en mil confusas ideas, buscando paz y sosiego en las hojas de los árboles, en las tiendas de las lavanderas y hasta en las baracas de baños frios, sin darse exacta cuenta de lo que hacía, hasta que un oficial de ejército, en traje de diario, con bota alta y el látigo en la mano, le detuvo, forzándole á bajar hacia la tierra aquella mirada que iba por las nubes.
—¿Usted por aquí, capitán?
—En persona.
—¿Luego han regresado ustedes de Arville?
—Todos.
—¿Por qué?
—Por nada; porque me era imposible permanecer más tiempo allí; la obligacion, el cuartel...
—¿Pero y los demás? ¿Y Soloviev?
—Los otros tienen, como yo, sus asuntos, dijo Champvieux con cierto embarazo.
El pobre Desparcs tragaba hiel.
No se atrevia á seguir preguntando.
El regreso de Juana era tan inexplicable como el de los otros.
—¿Quién, pues, habia despedido á aquellos divertidos huéspedes? ¿Algun escándalo sin duda en el que su nombre jugara importante papel!
Estrechó la mano de Pedro con más efusion que nunca y continuó su camino.
Champvieux, con efecto, no podia referirle la causa de aquella inesperada dispersion:
Durante el almuerzo, que fué corto, un maestro general reinaba no solamente entre los invitados, sino, como tempestuosa nube, en todo el castillo; maestro que se respiraba por doquiera, con el presentimiento de próximas desgracias: todos participaban de él, vor-

más que se esforzaban en disimularlo; y por más que la dueña de la casa procurara estar sonriente siempre.
Cuando estaban fumando en una pieza inmediata al comedor, Patricio, que se hallaba tendido sobre un divan turco, rodeado de Thiolles y Ligneuse, que seguian lamentándose de la inesperada ausencia de la señora de Desparcs, dijo en voz alta y mirando al capitán:
—¡Qué intolerantes son las mujeres! No soportan á su lado otra mujer que pueda tentar al marido, y resultar, por tanto, su rival, y el marido, en cambio, las deja coquetear libremente con quien se les antoja, con galantes militares, por ejemplo, que resultan muy devotos de ciertos templos levantados en algun bosquecillo... Convengamos, señores, en que somos mejores que ellas.
Acercóse Champvieux y dijo:
—Perdone usted; pero estoy seguro de que aquí las mujeres valen mucho más que los hombres. Con permiso de usted, voy á despedirme de la marquesa. Hasta muy pronto.
—Como usted guste—contestó el marqués. Aquellos dos hombres se miraron con ironía; pero tenían mundo, y supieron reconcentrar todo el odio que mutuamente se inspiraban, en una sola mirada.
La discordia entraba en el campo de Agramante.
—Vas á emprender un mal asunto—dijo Ligneuse á Patricio.
—Mejor. Estoy muy nervioso.
—Champvieux pasa por ser un espedachin de primera fuerza.
—Mejor aun. Una sangría me calmará.
Dos horas después, y como por encanto, quedó desierto el castillo.
Con diversos pretextos, el capitán y Soloviev, primero, y luego Thiolles y Ligneuse, desfilaron.
Luisa dijo entonces á su marido:
—No es cosa de que nosotros permanezcamos aquí, uno frente á otro, entre estas paredes... ¿Opina usted como yo?
—Estoy á la disposicion de usted.
Una victoria los llevó á la estacion. La gente del pueblo, al ver esos dos seres jóvenes y ricos, pasar uno al lado del otro en aquel carruaje, no podian ni sospechar que vivieran tan separados como si uno estuviese en Flandes y en Aragon el otro.
Al llegar á Paris, el capitán encargó á Soloviev se entretuviera con uno de sus amigos el conde de Précourt, y que pidieran á

labra, inofensiva y jovial de ordinario, tenia algo de volteriana. Sus amigos y colegas hallábanse asombrados.
—¿Pero qué te sucede?—le preguntó Rivoleto, su antiguo compañero, una celebridad tambien.
—¡Nada!
—No me dices la verdad. ¿Tú tienes un gran pesar, ó por lo menos una gran decepcion.
Desparcs le estrechó la mano, y se fué, para evitar que su amigo le viese llorar.
Cuando entró es su casa encerrose en el despacho, no quiso comer y allí pasó la noche solo, sentado en un sillón, abatido, con la mirada vaga y escuchando el ruido del reloj.
En cuanto amaneció salió á la calle, dirigióse á los Campos Eliseos, anduvo errante hacia Neully, y volvió luego con paso lento por las grandes vias que rodean el Arco de Triunfo, mirándolo todo, y sin poder fijarse detenidamente en nada.
Iba persuadido de que ya no tenia corazon, que se lo habian arrancado.
«Experimentaba extraña sensacion, como si le faltara una entraña importante!»
A las once entraba de nuevo en su casa, y en aquel mismo instante un coche de alquiler se detenia á la puerta y una mujer bajaba de él.
Era Juana.
XXVII
—¡Mira—dijo el criado á la bretona,—la señora se fué por ocho dias y vuelve ya!
—Es singular.
—El asunto se oscurece. Y el señor, que siempre iba ufano al encuentro de su cara mitad, hoy ni la ha mirado.
—La habrá confundido con una cliente.
—Vamos, á otro perro con ese hueso. He visto muy bien.
En efecto, Desparcs entró apresuradamente en su habitacion, y su mujer no encontró en el recibimiento más que á los dos criados.
—¿Está en casa el señor?—dijo ella.
—El señor está en el despacho.
Y la doncella añadió:
—Debe hallarse preocupado, y por esto no habrá reconocido á la señora. No la esperamos á usted tan pronto...
—Bueno...
Mientras que sacaban la maleta del coche, entró poco á poco en la habitacion de su marido, con el corazon muy angustiado.

Le parecia imposible que no la hubiera visto llegar.
«Sospecharia algo? ¿Eso fuera el colmo!»
Se acercaba á él emocionada; pero él la miró de tal modo, que no se atrevió á dar un paso más.
Fué una mirada glacial.
Al fin se atrevió á acercarse más, aunque temerosa y temblando.
Desparcs estaba de pie, apoyado en la mesa.
Cuando la vió á su lado, díjole en voz baja:
—No he querido verla á usted en presencia de los criados. No me domino lo bastante, y por lo tanto no quisiera humillarla á usted delante de ellos. Suba usted á su habitacion, que yo la sigo. Tenemos que hablar á solas.
¿Oye usted?
Ella contestó haciendo un signo afirmativo con la cabeza.
Habia llegado el momento de la catástrofe.
«¿Quién lo habia descubierto?»
Y subió á su cuarto pálida, casi livida, y sintiendo que con la resignacion le faltaba la vida.
Sin poderse dominar, no bien hubo dado algunos pasos hacia la puerta, volvió la cabeza para mirar á su marido, y vió que estaba llorando!
Se avergonzó de sí misma. Y él, al notar su movimiento, le dijo con dureza:
—¡Váyase usted!
Juana salió.
Una violenta emocion embargaba el ánimo del pobre abogado.
Sabia que su mujer era culpable, que se habia entregado á ese funesto marqués; no le podia dudar: fuera preciso ser ciego ó loco para no comprenderlo. Y, no obstante, esa fisonomia tranquila, esa profunda mirada, llena de melancólica dulzura, espejo de un alma que él creyó tan superior, parecia desmentir hasta la posibilidad de semejante baja.

A pesar de la evidencia, procuraba no creer.
El día era espléndido. Por las abiertas ventanas entraba el sol en las habitaciones y la inundaba de agradable calor. ¡Aquellas horas más parecian hechas para el amor que para el odio!
Desparcs temblaba de pena y despecho pensando que la magnífica criatura que estaba allí en aquellos momentos, en su propia casa, bajo sus órdenes, cual dócil esclava, di-

